

SEMANA 2

DÍA 1

*“El amor de Cristo nos acoge a todos sin excepción.”
- Brennan Manning*

En Juan 4, Jesús se encuentra con una mujer sin nombre en el pozo. Mientras Juan no nos proporciona con muchos detalles acerca de la vida de esta mujer, hay varias claves que podemos utilizar al examinar cómo esta escena se desenvuelve ante el telón de fondo de la cultura del Antiguo Oriente Próximo.

El ir al pozo local para sacar agua era primordialmente una tarea para las mujeres en esos tiempos, pero también daba la oportunidad para tener interacción social. Se acostumbraba llegar en las horas tempranas de la mañana para evitar el calor del desierto en el viaje de regreso, el cual podría durar varias millas. Encontramos a la mujer samaritana viajando al pozo sola en el calor del día, haciendo todo lo posible por evitar la necesidad de interactuar con su comunidad y a gran costo personal.

Jesús la busca cuando ella se está escondiendo—ya sea del rechazo repetido o para auto preservarse. Su vida está muy lejos de ser perfecta. Es aquí donde Jesús la encuentra, entabla una conversación con ella y la invita a tener una vida nueva. ¡De hecho, ella es la primera persona en este libro a quien Jesús decide revelar que él es el salvador del mundo!

En este relato, vemos que Dios nos busca, sin importar las circunstancias de la vida en las que nos encontremos. Jesús es especialmente bondadoso con los que han sido rechazados, los marginados y aquellos que se encuentran en un caos mayormente por su propia culpa. No hay nada que nos pueda descalificar de tener la vida que Jesús ofrece.

LEER

Juan 4

REFLEXIONAR

1. Si te fueras a encontrar con Jesús hoy, ¿qué notaría él que tú estás tratando de esconder?

2. ¿Qué aprendes de Jesús basado en la manera que interactuó con esta mujer?

DÍA 2

“El amor nunca se desperdicia, ya que su valor no se encuentra en la reciprocidad.”

- C.S. Lewis

En la lectura de hoy, Jesús se encuentra con un hombre quien había estado increíblemente enfermo por casi cuarenta años. La enfermedad crónica tiene la capacidad de minar el gozo de la vida completamente. El vivir a diario con dolor, fatiga y limitaciones que la mayoría de la gente nunca ni tienen que pensar es una carga muy pesada de soportar. Puede dejar a una persona sintiéndose aislada, deprimida, enojada y resentida.

Jesús encuentra al hombre paralítico cerca de un estanque que supuestamente poseía poderes de sanidad. La gente creía que un ángel ocasionalmente descendía a agitar el agua, activando sus poderes de sanidad para la próxima persona que entraba al estanque. Lo más probable es que este hombre había pasado años en la periferia del estanque sin haber recibido sanidad.

Este hombre había estado enfermo más tiempo que lo que Jesús tenía de vida. Cuando Jesús lo vio a los ojos y le preguntó si quería ser sano, no observamos un cambio rápido y milagroso en su perspectiva de la vida. Sus palabras tenían un tono de enojo y responde quejándose, explicando que no puede sanarse porque nadie lo ayuda. Y a pesar del hecho que este hombre es amargado, grosero y completamente ajeno a quién está enfrente de él, Jesús lo sana de todas maneras. En su increíble gracia, él pasa por alto el exterior desagradable del hombre y completamente restaura su vida.

Una vez más, esta interacción nos suministra un cuadro de Jesús en el que refleja el corazón de Dios quien siempre está acercándose a nosotros. El tener fe no es un prerequisite para que Dios obre en nuestras vidas. Dios se interpone con nosotros debido a su amor y a su gracia—aun cuando dudamos, cuando estamos amargados y cuando no podemos ver cómo nuestras vidas podrían nunca mejorar.

LEER

Juan 5

REFLEXIONAR

1. ¿Qué reacciones tienes acerca de Jesús en la lectura de hoy?

2. ¿Cuál es tu respuesta a personas en tu vida quienes tienen problemas, pero ellos no se ven importados en solucionarlos? ¿Al ver cómo responde Jesús, cómo te afecta al interactuar con estas personas de ahora en adelante?

atascados en patrones destructivos, relaciones dañinas o están pasando por depresión o ansiedad persistente.

DÍA 3

“Cuando sigues a Jesús, nunca llegas a un callejón sin salidas.”

- Matt Carter & Josh Wredberg

En Juan 6, encontramos a Jesús casi al final de una jornada de viaje, predicación y sanación larga y agotadora. Tan solo nos podemos imaginar que él y sus discípulos abordaron el bote casi al final de sus recursos físicos, emocionales y espirituales. Alcanzaron la orilla y encuentran un lugar callado en la ladera donde descansar y reabastecer sus energías. Unos momentos después, Jesús levanta la mirada y observa que una multitud de más de cinco mil personas los habían seguido. Este enorme grupo estaba tan enfocado en oír lo que Jesús tenía que decir que lo siguieron sin llevar comida.

En nuestra cultura desarrollada y avanzada en tecnología, es raro enfrentar un problema que no podamos solucionar con una visita rápida a Target, Uber Eats y Amazon Prime. Y, sin embargo, tratar de figurar cómo darle de comer a este grupo de esta magnitud sin tener aviso previo es una tarea imposible en esos tiempos. Para poner las cosas en perspectiva, uno de los discípulos de Jesús estimó que tomaría el equivalente de ocho meses de salario poder darle de comer a toda esta gente.

Aunque podemos leer esto de forma breve como un relato, esto hubiera sido una cosa increíble que experimentar. En este milagro increíble, Jesús demuestra que no hay nada que sea imposible para Dios. No solamente vemos a Jesús satisfaciendo las necesidades de la multitud, pero todavía hay comida de sobra. Esto no es un accidente.

Jesús demuestra que Dios es un Dios de abundancia. El desborde de recursos físicos nos proporciona un cuadro de los recursos espirituales ilimitados de Dios. Su habilidad de crear un banquete del almuerzo de un pequeño niño nos apunta hacia donde la historia de Jesús finalmente se dirige—la cruz. Él tiene el poder de hacer lo imposible, y la muerte no le hace ni sombra.

LEER

Juan 6

REFLEXIONAR

1. ¿Cuál fue la última “situación imposible” que enfrentaste? ¿Cuál fue tu primera reacción cuando ocurrió, o la reacción que todavía tienes?

2. ¿Cómo respondes a Dios cuando estás enfrentando una situación difícil?

3. ¿Cómo impacta la lectura de hoy la manera en que te dirijas a Dios en el futuro?

RESPONDER

En la lectura de esta semana, vimos a Jesús hacer cosas asombrosas en las vidas de personas— desde eventos milagrosos a cambios increíbles en los corazones de algunos individuales. Cuando vemos todo lo que Jesús puede hacer, a menudo eso despierta en nosotros un deseo de responder. Aunque la palabra *alabanza* está asociada más comúnmente con canciones que cantamos cuando nos reunimos en la iglesia, la alabanza se trata de procurar cómo conocer y amar a Dios en una manera personal. Abajo se encuentra una lista de características que describen quién es Dios. ¿Cuál de estas describe mejor la presencia de Dios en tu vida actualmente? Toma tiempo en oración hoy agradeciéndole a Dios por la manera específica en la que se está haciendo visible en tu vida.

Aun cuando estés en una temporada dolorosa y Dios aparezca estar distante, podemos alabar. De hecho, hay una sección entera en la Biblia llamada Lamentaciones, donde la gente derrama todas sus preguntas y corazones quebrantados a Dios.

Atributos de Dios

(Adaptado del Guía de Estudios sobre Éxodo desarrollada por la Iglesia The Village)

Todopoderoso || Nada es demasiado difícil para Dios || Jeremías 32:17
Atento || Dios oye y responde a nuestras oraciones || Salmos 66:19
Misericordioso || Dios mira, se preocupa y actúa cuando estamos necesitados || Salmos 145:8-9
Creador || Dios hizo todo || Nehemías 9:6
Libertador || Dios salva a sus hijos || Salmos 32:7 o 2 Samuel 22:2-3
Fiel || Dios siempre hace lo que él dice que va a hacer || Hebreos 10:23
Generoso || Dios nos da lo mejor || Romanos 8:31-32
Glorioso || Dios muestra su grandeza y mérito || Colosenses 1:16-17
Bueno || Dios es lo mejor || Salmos 145:9
Santo || Dios es completamente perfecto y separado de todo pecado || 1 Juan 1:5
Justo || Dios hace lo que es correcto y toma acción en contra del mal || Deuteronomio 32:3-4
Amoroso || Dios hace lo que es mejor || 1 Juan 3:1
Misericordioso || Dios no nos da lo que nos merecemos || Tito 3:3-7
Proveedor || Dios suplente nuestras necesidades || Filipenses 4:19
Refugio || Dios es un lugar de seguridad y protección || Proverbios 18:10
Soberano || Dios tiene el derecho, sabiduría y poder de hacer todo lo que le plazca || Eclesiastés 7:13-14
Invariable || Dios nunca cambia || Santiago 1:17
Sabio || Dios sabe lo que es mejor || Salmos 147:5
Digno || Dios se merece toda la gloria || Apocalipsis 4:11

